HOMENAJE IES TURGALIUM A LA MUJER TRABAJADORA – 8 de marzo de 2021, Día Internacional de la Mujer-

Hoy, 8 de marzo de 2021, mi voz alzo. Nuestras voces alzamos para que tú, mujer que cada día trabajas regalando lo mejor de tu ser, tus oídos abras -porque bien abierto está ya tu corazón- y en cada inspiración te impregnes de todo lo que deseo decirte:

Mujer que diseñas con tu inteligencia el mejor boceto de todo lo que haces; que lo esbozas, lo dibujas y perfilas con tu delicado pincel; que lo acaricias con tu sensibilidad, con tu piel lo envuelves y con tu corazón lo arropas; que con tu determinación, fuerza y pasión lo abrazas. Que el alma pones cada día y en cada pisada, te mereces, de la sociedad, todas las miradas, todos los alientos, todas las valoraciones, todos los agradecimientos. Todos los derechos. Como cada mujer. Como cada hombre. Como cada persona. Como todos.

Mujer que, sin aspavientos ni ruido, paso a paso y en carrera de fondo estás, muro a muro plantando los cimientos de una sociedad equilibrada y justa; ladrillo a ladrillo construyendo las plantas de un edificio que dé cabida a todas y a todos; peldaño a peldaño subiendo por el rascacielos de la equidad social. Semilla a semilla sembrando, cada minuto, el germen de un planeta tolerable en el que se pueda situar cada casa. Cada hogar.

Mujer que durante la primera mitad del siglo XX hundiste las raíces en tu lucha por participar en la sociedad en pie de igualdad con el hombre, y que te supiste nutrir década tras década de tu propia savia, comenzaste a crecer sabiendo valorar lo que cada mujer y cada hombre ya había diseminado, logrando expandir tus ramas y convertir ese alimento en hojas verdes, en flores vistosas y en jugosos frutos; y que en los últimos tiempos de este siglo XXI te has situado en primera línea de una crisis sanitaria mundial, dejándote la piel con tu capacidad de responsabilidad, adaptación e innovación, de valentía y liderazgo; y dirigiendo tu mirada, tus esfuerzos y tu lucha hacia el freno de tantas otras crisis derivadas que pueden azotar, tambalear y sepultar lo ya construido.

Mujer que bien sabes de la importancia del apoyo y nutrición recíprocos para lograr metas comunes; que detestas que la prueba para saber si puedes o no desempeñar un trabajo llegue a ser la organización de tus cromosomas; que bien conoces que el privilegio es el mayor enemigo del derecho; que estás convencida, y así lo demuestras e irradias cada día, que por encima de todo están la igualdad, la dignidad y el respeto; que defiendes que esa igualdad debe ser un componente central en cualquier intento para resolver problemas sociales, económicos y políticos; que afirmas que no todos somos iguales en habilidad, carácter y motivación pero que debemos ser iguales en las oportunidades para desarrollar nuestro propio carácter, nuestras motivaciones y nuestras habilidades; que ansías que la igualdad deje de ser un derecho para convertirse en un hecho; y que sabes

entrever en la actual crisis una enorme y nueva oportunidad hacia un futuro equitativo, escucha mi voz hoy y créete que, con todo esto, un único resultado es posible, aunque tú no lo necesites, ni lo pidas, ni lo esperes: que yo alce mi voz, que todos alcemos nuestra voz este 8 de marzo, todos los 8 de marzo y todos los días del año por ti, y por todas y cada una de las mujeres trabajadoras, en cualquier lugar y en cualquier puesto; para que de la sociedad recibas en justos equilibrio y reciprocidad todo aquello que le das. Porque aunque nada de esto quieras rogar, y todo sobra cuando tu alma, tus valores, tus convencimientos, tu saber estar y tu amor son tu impulso, yo quiero hoy mi voz alzar.

Hoy, 8 de marzo de 2021, mis ojos cierro, suspiro y me pregunto: "¿Cómo pudo perderse tanto brillo, tanto amor, tanto encanto, tanta belleza, tanto talento como se ha perdido?"

Hoy, a mi corazón escucho, mis ojos abro y grito:

"Porque tu capacidad para dirigir con eficacia los esfuerzos de respuesta y de recuperación en una crisis global sigue engendrando un futuro igualitario, y porque éste afianzará aquella capacidad.

Porque fueron, somos. Porque somos, serán.

Porque soy, porque somos de la generación igualdad.

Porque aún, tantas flores sobran. Porque aún, tantos derechos faltan".

Hoy, a mi corazón escucho, mis ojos abro y grito, porque cuando esto no ocurra se me habrá anestesiado el alma.

Para ti, para vosotras, todos los 8 de marzo y todos los días del año. ¡Todos!

<Tú, como nadie. Tú, como todos. A tu forma, mas con todo tu ser>

Acompañas, cuidas. Consuelas, proteges.

Calmas, arropas. Abrazas y envuelves.

Investigas e innovas.

Imaginas. Te adaptas.

Enseñas y aprendes.

Lloras y ríes.

Regalas.

Sueñas. Vibras y vives.

Amas.